

II. VERSIÓN EN ESPAÑOL

SISTEMAS DE CONOCIMIENTO INDÍGENA, TRANSICIÓN JUSTA Y DECOLONIAL Y REGULACIÓN/TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

Los vínculos entre la regulación del sistema financiero, una transición verde, justa y decolonial, y los sistemas de conocimiento indígena son factores determinantes en un contexto de colapso ecológico global. Esto se debe a que son los conocimientos y prácticas tradicionales e indígenas los que mejor pueden guiar la transformación necesaria de nuestras economías. En su último informe, el Stockholm Resilience Centre señala que seis de los nueve "límites planetarios" han sido superados, lo que aumenta el riesgo de generar cambios ambientales abruptos, a gran escala e irreversibles, que probablemente afectarán nuestras condiciones de vida y provocarán una gran disrupción en nuestras economías y sistemas financieros [[SRC, Planetary Boundaries, 2024](#)]. Entre otros, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo ya insistía hace casi 30 años en la idea de que "la sociedad en general podría aprender mucho de las habilidades tradicionales de las culturas indígenas para gestionar de manera sostenible sistemas ecológicos muy complejos" [Nuestro Futuro Común, 1987].

El **Marco de Kunming-Montreal**, adoptado durante la COP15 en Montreal, establece específicamente que su implementación debe "garantizar que los derechos, conocimientos, incluidos los conocimientos tradicionales asociados a la biodiversidad, innovaciones, visiones del mundo, valores y prácticas de los pueblos indígenas y las comunidades locales sean respetados, documentados, preservados con su consentimiento libre, previo e informado, incluso a través de su participación plena y efectiva en la toma de decisiones, de conformidad con la legislación nacional pertinente, los instrumentos internacionales, incluida la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y el derecho internacional de los derechos humanos."

1. Un enfoque integral de los sistemas de conocimiento indígena para proteger la biodiversidad y el clima

Los sistemas de conocimiento indígena impulsan la preservación de los ecosistemas y las prácticas de vida basadas en los bienes comunes en casi 90 países en todo el mundo, siendo 476 millones de personas. Son factores clave para explicar por qué el 80% de la biodiversidad terrestre está preservada por los pueblos indígenas.

Los sistemas de conocimiento indígena adoptan diversas formas de cosmovisiones, conocimientos y principios que expresan la diversidad de los pueblos involucrados, pero que a menudo comparten principios similares, tales como:

- el **Principio de planificación de las Siete Generaciones** de la Ley de Paz Haudenosaunee y de la nación Ojibwa ([aquí](#) y [aquí](#)),
- el **Buen Vivir/Buena Vida Sumak Kawsay** de los Amaichas en Argentina ([aquí](#)), o con algunas diferencias de significado y contexto, el **Suma Qamana** del pueblo Aymara en Bolivia ([aquí](#)),
- el **Sistema Ayllu** que preserva y comparte semillas basado en los valores ancestrales de **reciprocidad, solidaridad y equilibrio** (en la sociedad y con la naturaleza) en la cultura Quechua en los Andes ([aquí](#) y [aquí](#)),
- El **sistema Chagra**, una práctica de cultivo rotativo de los **pueblos indígenas amazónicos** que comúnmente implica el manejo de 60 especies de plantas por hectárea ([aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#)).
- el **K'ax K'ol** del pueblo Maya K'iche' como una relación mutualista entre los seres humanos y la Madre Naturaleza ([aquí](#) y [aquí](#)),
- la **Práctica de diagnóstico de salud territorial** y los **principios de interconexión** en la Ley de los Orígenes por los Kogi en Colombia ([aquí](#) y [aquí](#)),
- el **Bienestar espiritual del bosque** en la cultura Asháninka en la Amazonía peruana ([aquí](#)),
- el **Kawsak Sacha** (Bosque Vivo) como un concepto de bosque viviente, consciente y sujeto de derechos del pueblo Kichwa de Sarayaku, conectado con los tres ejes Sumak Allpa / Sacha Ruana Yachay / Runakuna Kawsak ([aquí](#)),
- las prácticas de manejo del Bosque Vivo y las reglas de regulación **Kanuni ya pori** para la protección de la biodiversidad y la tierra de los Pigmeos Bambuti-Babuluko en Congo ([aquí](#)),
- el pensamiento **Ubuntu** de la cultura Bantu ([aquí](#) y [aquí](#)),
- el **Pensamiento del sistema agroforestal** de la cultura Maya en México ([aquí](#)) o de la cultura del pueblo Cherangani en Kenia ([aquí](#)),
- la **Sacralidad de las semillas**, el ritual **Muriira** y la centralidad de los sistemas de intercambio para la tribu Tharaka en Kenia ([aquí](#) y [aquí](#)),
- la cultura de los **bosques sagrados** de la religión **Sarna** de 5 millones de indígenas en los estados de Jharkhand, Chhattisgarh, Bengala, Odisha y Bihar en India, que mantienen una conexión fuerte con elementos naturales como bosques, ríos y colinas, considerados entidades sagradas y conectados con la vida social y espiritual a través de varios rituales ([aquí](#) y [aquí](#)),
- los rituales de cosecha de miel **Puja** de los Kurumbas en Tamil Nadu, India ([aquí](#)),

- el **Dadirri** de los pueblos aborígenes de la región del río Daly en Australia ([aquí](#) y [aquí](#)),
- el estatus **Taonga** (tesoro especial) del río Whanganui, que posee Mauri, la fuerza vital o esencia que une los elementos físicos y espirituales de todas las cosas, enraizado en Te Ao Māori (cosmovisión Māori) y el concepto de **Whakapapa**, que son las líneas genealógicas que subyacen en las relaciones entre todos los seres vivos, del mundo visible e invisible, y desde los comienzos del universo, en Aotearoa, Nueva Zelanda ([aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#)),
- El sistema de gobernanza Sami, **Siida**, basado en la honestidad, el respeto y una relación de reciprocidad con la naturaleza, y el concepto **Meahcci**, que designa las tierras habitadas y el territorio cultural donde se pastorea, pesca, caza, recolecta, se desplaza y se practican ceremonias que conectan la tierra, la práctica, la responsabilidad y los ritmos temporales en Sápmi (Noruega/Finlandia/Suecia/Rusia). En la cosmología Sami, el papel del ser humano es mantener el equilibrio dentro del ecosistema y salvaguardar un entorno saludable como base de toda la vida ([aquí](#) & [aquí](#)).
- TZK'AT, La Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario de Guatemala, donde defender el territorio cuerpo conlleva asumir el cuerpo como un territorio histórico en disputa con el poder patriarcal ancestral y colonial, pero también lo ven como un espacio vital para la recuperación de la vida. En ese sentido las luchas contra las múltiples formas de violencia contra las mujeres indígenas, pero particularmente la violencia sexual, la territorial y el feminicidio, son luchas históricas, pero aún vigentes. Recuperar el cuerpo para dignificarse y la alegría en relación con la naturaleza es una apuesta política emancipadora. ([Aquí](#) y [aquí](#))

Cada uno de estos principios refleja, a su manera, lo que debería ser una economía verde y justa decolonial, impulsada por un sistema financiero transformado.

2. Transición, descolonial, justa y respetuosa con los derechos de la naturaleza, respetando la economía cooperativa y la insuficiencia del sistema financiero no regulado

La economía cooperativa puede conectarse con la perspectiva de pensamiento complejo que encarnan y defienden muchas organizaciones y comunidades indígenas en todo el mundo. Las economías cooperativas tienen la gran ventaja de estar guiadas por – y al servicio de – sus miembros, en lugar de ser instrumentos para extraer beneficios y acumular capital. Según el World Cooperative Monitor, alrededor del 12% de la población mundial es parte de alguna de las 3 millones de cooperativas existentes. Las cooperativas generan empleo o oportunidades laborales para el 10% de la población empleada, y las 300 cooperativas o mutuales más grandes generan un volumen de negocios de 2.409,41 mil millones de dólares mientras proporcionan los servicios e infraestructuras esenciales para el bienestar

de la sociedad. La ONU ha declarado 2025 como el Año Internacional de las Cooperativas [[International Cooperative Alliance, 2024](#)]. Sin embargo, por sí solas, y aunque normalmente compartan una "preocupación por la comunidad", no tienen el objetivo explícito de respetar los intereses generales de la sociedad y del mundo natural. Es aquí donde las cosmovisiones y los conocimientos indígenas juegan un papel esencial. Organizaciones y comunidades indígenas de todo el mundo mantienen emprendimientos cooperativos que incorporan este conocimiento. Por ejemplo:

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) en México

“reúne a productores de café de 53 comunidades diferentes de los grupos étnicos zapoteca, mixe y chontal en cinco municipios distintos, alcanzando a más de 5.000 familias. La cooperativa cuenta con una amplia gama de clientes nacionales y vende a un precio más competitivo a nivel internacional a través del mercado de Comercio Justo. El éxito de esta cooperativa ha culminado en la construcción de infraestructuras como almacenes, transporte, sistemas de suministro de alimentos y servicios de salud. También ha establecido un “Fondo de Solidaridad” cooperativo para la adquisición de bienes de consumo y equipos, así como la provisión de apoyo crediticio. La cooperativa está influenciada por sistemas de gobernanza indígenas y ha desempeñado un papel clave en el fortalecimiento de su cultura indígena.”

<https://www.un.org/esa/socdev/egms/docs/2016/Coops-2030Agenda/Mendoza.pdf>

Las economías locales de las Comunas de Venezuela

Desde hace 20 años, Venezuela lleva a cabo un proceso masivo y original de autogobierno local, que estimula las actividades sociales y económicas. Los ciudadanos de 4.500 Comunas (formadas a su vez por 49.000 Consejos Comunales [CC]) votan periódicamente para elegir el proyecto que constituye su prioridad. El Estado aporta la financiación necesaria para su realización, generalmente combinada con esfuerzos colectivos locales, remunerados o no. En muchas comunas el proceso ha permitido el desarrollo de actividades económicas cooperativas locales : agrícolas, artesanales o de servicios. Un ejemplo impresionante de cómo una forma de apoyo financiero por parte de un gobierno progresista puede permitir la aparición de una economía, cuyo objetivo , como dice un comunero, no es acumular riqueza, sino resolver los problemas de la comunidad. <https://lecourrier.ch/2025/02/10/au-venezuela-la-commune-ou-rien/> (traducción en español abajo)

Cooperativa de seguros <https://stories.coop/amidst-the-storm/>
<https://www.climbs.coop/>

Cooperativa de electricidad solar en una favela /

Entre los resultados conseguidos hasta la fecha se encuentra una reducción de cerca del 50% en las facturas de electricidad de las familias socias. Del dinero ahorrado, la mitad se queda en manos de los beneficiarios y puede utilizarse para alimentación, ocio y otras necesidades, mejorando la calidad de vida de las familias.

La otra mitad se destina a la cooperativa para su mantenimiento, garantizando la sostenibilidad económica del proyecto, gestionado al 100% por los propios socios. <https://stories.coop/making-history-improving-life/> <https://revolusolar.org.br>

El Banco Palmas, (Un banco de barrio con su propio moneda)

Sus acciones, sus logros y su historia proviene de una discusión básica en la que se cuestionaba el origen de su pobreza, llegando a la conclusión que no existe un territorio de naturaleza pobre económicamente (sea un vecindario, región o municipalidad). Los territorios se convierten pobres después de repetidamente perder sus propios ahorros. A pesar del nivel de pobreza, siempre es capaz de alcanzar desarrollo económico. Ese desarrollo debe ser autónomo, por el contrario, no será sostenible.

La idea principal con la creación del Banco Palmas es entonces, la reorganización de la economía del barrio, creando una red local de productores y consumidores, estimulando a las personas a producir y consumir en su propia comunidad, creando un "circuito financiero" generador de desarrollo local. De esta forma sus productos y actividades están basados en la sinergia del consumidor y el productor, con un fuerte control social. https://es.wikipedia.org/wiki/Banco_Palmas

No obstante, las cooperativas en todo el planeta enfrentan enormes desafíos. Uno de ellos es la falta de apoyo financiero, especialmente cuando necesitan crecer, organizar nuevas conexiones o invertir en nuevas misiones, expandirse a nuevos territorios y alcanzar nuevos objetivos. Sufren una clara desventaja frente a la lógica del lucro rápido y a cualquier costo del sistema neoliberal y sus actores. Tal como lo recomienda la **Organización Internacional del Trabajo (OIT)** en sus *"Directrices para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos"*, los gobiernos deberían utilizar **"regulaciones adecuadas [...] para fomentar una transición hacia actividades económicamente sostenibles"**, mencionando instrumentos basados en el mercado, la contratación pública y las políticas de inversión [[OIT, 2015](#)].

La regulación financiera inspirada en los sistemas de pensamiento indígenas debe cambiar este estado de cosas, reduciendo el costo del crédito para las misiones sociales que persiguen las organizaciones que necesitan recaudar fondos. El crédito es la autorización para utilizar una parte de los recursos y energías colectivas de una sociedad para un proyecto determinado. En lugar de autorizarse con la expectativa de obtener un beneficio, el crédito debería movilizar prioritariamente fuerzas para proyectos de interés común. Al hacerlo, se alinearía con el espíritu y la práctica de los esfuerzos colectivos realizados de manera casi universal por las comunidades indígenas, conocidos por ejemplo como "minga" en partes de Latinoamérica/Abya Yala.

3. El impacto de la regulación financiera en la protección de la biodiversidad y en una transición descolonial y justa

Regular las finanzas es una batalla decisiva. Las fuerzas de la extrema derecha, que maniobran en un gran número de países de la OCDE, apoyadas por las fortunas de los combustibles fósiles y también por un puñado de oligarcas que se presentan como "antisistema", están impulsando para enfrentar todos los límites: sean estos ambientales, financieros o el respeto al derecho internacional (incluido el derecho a la autodeterminación).

Necesitamos un contraataque del buen vivir. Un movimiento global de pueblos y comunidades que enfrentan la avalancha extractivista, que contraataque a la oligarquía basada en los combustibles fósiles y que transforme el sistema financiero.

Los cientos de miles de millones de dólares que fluyen hacia el extractivismo de combustibles fósiles, la agroindustria, los plásticos y la deforestación desde bancos, compañías de seguros e inversores son la fuerza impulsora detrás de la aceleración del cambio climático y de la enorme pérdida de biodiversidad oceánica en el Amazonas, el sudeste asiático y África. También son clave para la contaminación de los ríos, desde la Patagonia y Perú hasta Nigeria y Australia. Finalmente, alimentan los problemas sobre la calidad del aire en India, China y Sudáfrica. Desde hace 80 años, los 60 bancos más grandes del mundo dirigieron alrededor de 7000 billones a la industria de combustibles fósiles [[Banking on Climate Chaos 2024](#)]. Su modelo económico obtiene gigantescos beneficios de los territorios y las personas que viven allí, monopolizando nuestros "bienes comunes". No paga por sus propias externalidades (contaminación, desestabilización climática, brechas de desigualdad, destrucción de tejidos sociales) y, a menudo, incluso se beneficia de considerables subsidios públicos. Se basa en la privatización de las ganancias y la socialización de las pérdidas. Como señala Benoît Lallemand, secretario general de Finance Watch y experto en finanzas: *"Debido a que no cuestionamos el sistema económico y el sistema financiero, en el fondo no actuamos contra el cambio climático. Todo el dinero que circula [enfocado en beneficios a corto plazo no está interesado en la transición]"* [GCPE Webinar, 3 de octubre de 2024]. Este sistema está respaldado por los bancos centrales de las principales economías, cuyos líderes se reúnen cada año en Basilea, Suiza, por medio del Banco de Pagos internacionales (BIP) para decidir sobre la regulación financiera internacional, de acuerdo con un mandato otorgado por el G20. En palabras de Benoît Lallemand: *"El dinero es una construcción social pura con una realidad social, pero que no se basa en leyes físicas"*, pero al mismo tiempo *"la mayor parte del sistema financiero ha sido privatizado [y] la regulación financiera se ha convertido en un tema extremadamente reducido"* [GCPE Webinar, 3 de octubre de 2024]. De hecho, hoy en día, el único papel que les queda a los reguladores financieros es garantizar la estabilidad financiera.

Armando Alaya, del Centro de Derechos Ambientales, insiste: *"Existen estándares regulatorios financieros que a veces se refieren a los derechos de los pueblos indígenas o a tasas mejoradas para prácticas más favorables al clima. Sin embargo, ante la emergencia climática, necesitamos regular el sistema financiero de manera mucho más estricta. Necesitamos medidas más contundentes, y para ello necesitamos movilización popular."* [GCPE Webinar, 23 de enero de 2024].

No obstante, según los científicos del IPCC, respaldados por un número creciente de expertos en finanzas especializadas: *"Si el cambio climático sigue ocurriendo y empeorando, la economía será completamente desestabilizada y se pondrá en riesgo la estabilidad financiera."* [Benoît Lallemand, GCPE Webinar, 3 de octubre de 2024]. En otras palabras, la dependencia de actividades que destruyen masivamente los ecosistemas y el equilibrio climático es una causa principal de inestabilidad. Solucionarlo puede formar parte de este marco.

Como explica el Informe sobre Finanzas para una Transición Justa de 2023, publicado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUE): *"No promover una transición justa representa una amenaza para la acción climática efectiva y puede contribuir al aumento de la desigualdad y alimentar la inestabilidad social. Esto, a su vez, puede tener importantes repercusiones financieras para los bancos y las compañías de seguros, ya que la inestabilidad social, los riesgos de transición y los impactos físicos del cambio climático pueden interrumpir las operaciones comerciales de sus clientes debido a interrupciones en sus cadenas de suministro, impactos en la salud humana o pérdida de medios de vida."* [OIT & PNUE, 2023]. Desafortunadamente, la tendencia dominante en el mundo financiero, respaldada por algunos gobiernos de centros financieros clave (como Suiza o Luxemburgo), sigue enfocándose en medidas de divulgación y prácticas de autorregulación, evitando cualquier impacto mayor en las inversiones privadas.

El hecho de que el beneficio sea el único criterio de inversión también está motivando proyectos extractivistas de «transición energética» que, en realidad, siguen destruyendo el medio ambiente, los medios de vida y las comunidades. Sin control, se están convirtiendo en los nuevos instrumentos del crecimiento ilimitado que está destruyendo el planeta. Las cantidades ilimitadas de energías «renovables» también sirven para mantener los privilegios insostenibles del Norte Global. Una transición justa requiere abandonar el consumismo en favor de los beneficios de una sociedad de justicia y sobriedad, una revolución que puede inspirarse en la sabiduría del «Buen Vivir». La resistencia de las comunidades a los proyectos extractivistas, incluso para la «transición», es vital para obstaculizar su crecimiento ilimitado. Las comunidades deberían tener el Derecho a decir No! absoluto; o, si los aceptan, a imponer sus condiciones y control. En el otro extremo de la cadena de suministro, las fuerzas sociales y los gobiernos y parlamentos progresistas deben esforzarse por recuperar el control democrático del crédito que

existía, al menos en cierta medida, antes de la era neoliberal. En particular, deben abogar por el control del crédito, y luchar por un **sistema de tasas de crédito diferenciado**, una especie de bono-malus que haría mucho más caros los préstamos para empresas ecocidas y muy baratos los destinados a cooperativas orientadas hacia una transición socio-ecológica que respete los derechos humanos y la naturaleza. En la práctica, la propuesta es actuar a través de un mecanismo ya existente, las Operaciones de Refinanciamiento a Largo Plazo con Objetivos (TLTRO, por sus siglas en inglés) utilizadas durante el período de COVID, que permiten a los bancos privados refinanciarse. Los bancos centrales deben establecer una tasa de interés "*marrón*" *significativamente más alta que la tasa de mercado para los fondos recaudados por la financiación privada de empresas ecocidas, y una tasa verde del 0% para las organizaciones económicas controladas por trabajadores y comprometidas con la transición eco-social*. Esta medida simple y clara alentará y redirigirá a todos los actores económicos. Esto puede considerarse dentro del mandato actual de los bancos centrales, ya que estos tienen la responsabilidad de garantizar la estabilidad. Los bancos centrales deben asegurar la estabilidad del sector financiero a largo plazo y gestionar los principales riesgos que lo amenazan. Cada vez más, los bancos reconocen la importancia del "riesgo climático" para el sistema financiero. Desde otra perspectiva, el sistema diferenciado de tasas de crédito generalizaría prácticas existentes, como las tasas favorables dadas por algunos bancos en el sector agrícola. La propuesta converge con varias medidas adoptadas para garantizar una regulación prudente del sistema financiero internacional en el contexto de la crisis ecológica global. En una versión menos ambiciosa, fue apoyada por el presidente francés Emmanuel Macron en la COP 28 [Emmanuel Macron, columna de opinión en *Le Monde*, 29 de diciembre de 2023]. El Banco de Japón ofrece tasas de interés más favorables para inversiones en la transición energética. El Banco Nacional de China está promoviendo inversiones en la transición mediante diversos mecanismos, incluido el subsidio de la tasa de interés para este tipo de proyectos [Banco Nacional de China]. El Banco Central Europeo (BCE), en cambio, ha optado por una estrategia diferente: ha introducido requisitos diferenciados de capital propio para los préstamos a bancos privados, en función del riesgo climático asumido [Banco Central Europeo]. Sin embargo, recientemente también ha indicado que podría considerar tasas de interés diferenciadas [NOTA]. Además economistas franceses han abogado por la aplicación de tasas preferenciales para proyectos favorables al medio ambiente, destacando que en el pasado reciente los bancos centrales de Francia y Alemania han utilizado tasas diferenciadas para fomentar las exportaciones.

La introducción de tasas de interés diferenciadas a escala global tendrá un impacto significativo en la actividad económica de las empresas responsables de la crisis ambiental. Al desincentivar fuertemente la inversión en proyectos destructivos y, al mismo tiempo, fomentar iniciativas sostenibles, esta medida acelerará la transición

ecológica, decolonial y justa a un ritmo mucho mayor del que los actores económicos han sido capaces de lograr hasta ahora. Además, la aplicación de condicionalidades eco-sociales podría fortalecer la participación de los trabajadores en la toma de decisiones empresariales, reorientando la economía hacia modelos más justos y cooperativos, en armonía con los intereses de los trabajadores y las comunidades locales. En última instancia, estas medidas contribuirán al surgimiento de una economía basada en el respeto por la naturaleza y los derechos humanos.

A Green Interest Rate for Europe (2024)

<https://sustainablefinancelab.nl/wp-content/uploads/sites/334/2024/09/A-green-interest-rate-for-Europe.pdf>

La Declaración Energética

Democrática <https://www.tni.org/en/publication/our-future-is-public>